

Cuernavaca, Morelos.
26 de noviembre de 2014.

Entrega de reconocimientos a trabajadores administrativos de la UAEM por años de servicio

Muy buenas tardes tengan todas y todos.

José Torres Muñoz, Secretario General del Sindicato de Trabajadores Administrativos de la UAEM, buenas tardes José, un gusto como siempre el compartir contigo el presídium.

Doctor José Antonio Gómez Espinoza, Secretario General de la UAEM, buena tarde Toño, gracias por acompañarnos.

Licenciado Julio Ramírez González, Director de Personal, muy buena tarde Julio.

Queridas y queridos trabajadores administrativos de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, es para mí un honor y un gusto tener un espacio en la agenda y reunirme con ustedes en esta sencilla, pero emotiva ceremonia.

Las comunidades, dicen los estudiosos del tema, se construyen, se enriquecen y se consolidan a partir de dos elementos fundamentales: el sentido de pertenencia de sus miembros y el sentido de identidad compartida.

Sentido de pertenencia e identidad compartida, son procesos que en el transcurrir del tiempo se van enriqueciendo, se van alimentando de vivencias y de experiencia.

Reconocer a los trabajadores administrativos de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos por sus quinquenios de vinculación laboral, es reconocer lo que cada uno aporta en la consolidación de la comunidad universitaria. La universidad es una institución creada para servir a la sociedad.

Las funciones que le han sido asignadas a la universidad son funciones esenciales para una mejor vida en sociedad.

Apuestas en el conocimiento que se crea en la universidad, apoyadas en los ciudadanos que se forman en la universidad, las sociedades concretas pueden estar en condiciones de alcanzar mejores estadíos de bienestar y ello es en verdad fundamental.

Realizar sus funciones y hacerlo apoyada en una comunidad sólida, fuertemente cohesionada, es algo presente a lo largo de la historia de la universidad.

Hoy como ayer, los principales enemigos del ser y del hacer de la universidad, son el individualismo y el actuar faccioso de grupúsculos, dentro de ellas.

Individualismo y actuar faccioso en el interior de las instituciones universitarias es algo que lastima y fractura a la comunidad universitaria, es algo que afecta el sentido de identidad y el sentido de pertenencia de los miembros de la comunidad universitaria.

En contraposición a lo anterior, un actuar colectivo que se finca en la fraternidad, en la solidaridad, en la generosidad, en el respeto de la dignidad de la persona humana, es un actuar que fortalece a la comunidad universitaria, la cohesionada y le da bríos para mejor desempeñar sus tareas.

México atraviesa por una crisis de estado muy profunda, muchas de las instituciones que conforman su entramado jurídico, normativo, han sido carcomidas por el cáncer de la corrupción desde hace ya varios años, y han sido cubiertas con el manto de una impunidad galopante.

Corrupción, impunidad, desigualdad, son el caldo en el que germinó la gravísima descomposición social en la que nuestro país y nuestro estado están inmersos.

Hablar de descomposición social es hablar de que nuestra vida en común está lastimada, que nuestra comunidad nacional, nuestra comunidad estatal, han perdido cohesión y que nuestro sentido de pertenencia y de identidad se diluyen cotidianamente en los ríos de miedo que amenazan con arrastrarnos.

El problema es serio, la crisis es grave, sin embargo no podemos permitir que nos paralice, antes al contrario, tiene que ser un acicate para fortalecernos como comunidad universitaria cohesionada y con esa fuerza vincularnos a pueblos y comunidades de Morelos, a pueblos y comunidades de México y darnos a la tarea de reconstruir el tejido social.

El tejido social hoy en México y en Morelos está gravemente roto, el rencor, el odio, la envidia se ha anidado en muchos corazones y hay temas frente a los cuales estamos francamente polarizados, no lo permitamos más.

Reconozcámonos siempre en el rostro de nuestros vecinos, en el rostro de nuestros compañeros de trabajo, en el rostro de nuestros paisanos, en el rostro de los morelenses y en esos reconocimientos, descubramos que la paz se conquista por la vía de la fraternidad, la vía de la solidaridad, la vía de la generosidad, la vía del respeto a la dignidad de la persona humana.

Queridas y queridos trabajadores administrativos de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos que hoy han recibido alguno de los reconocimientos por su antigüedad laboral, siéntanse hoy y siempre orgullosamente UAEM, y desde ese legítimo orgullo, pongan lo mejor de ustedes mismos para fortalecer y consolidar nuestra comunidad universitaria; nuestra institución lo necesita, Morelos y México lo reclaman.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.

¡Enhorabuena! ¡Felicidades!